

Despabíame

Despabíame, Señor:

cuando me adormezca la rutina.

Desordéname:

cuando todo esté ordenado.

Sírveme y lávame

cuando me engolosine de autosuficiencia.

Lléname de pobres y de rostros

cuando crea que la apariencia me enriquezca.

Sedúceme:

cuando amores de vidriera intenten conquistarme.

Conquistame:

cuando todo se pierda.

Incomódame:

cuando las comodidades ganen.

Gáname:

cuando me pierda en mis fracasos.

Dame tu Vida,

cuando la muerte de cada día

quiera matarme.

Encuéntrame hoy y siempre:

más aún cuando me canse de buscarte.

(Malvi Baldellou)